

SERMON XXXIX.

Y PRIMERO

DE SANTA GETRUDES LA MAGNA

en el Convento de Madres Capuchinas

de Toledo. Año de 1686.

Simile est Regnum Calorum decem Virginitibus, &c. Math. cap. 25.

SALUTACION.



N. 1.

Offic. S. Gertrud. lect. 5. Blosin ap. penit. mon. 52. Andrad. in vit. Getr. in prolog.

Quien no causa estrañeza, ver que se celebra fiesta à la gloriosísima Virgen Santa Getrudes, la magna, la grande, la insigne, en este Santuario Religioso de

las Madres Capuchinas de esta Ciudad Imperial? Como es esto? La desnudez celebra al vestido? La descalzèz, al calzado? La austeridad rigorosa haze fiesta à la observancia? Pudieramos dar por respuesta el enigma de Ezechiel, que vna Aguilã grande de grandes alas, volò hasta el libano, y trajo la medula del cedro para poner en la Ciudad del mercader: *Aquila grandis*

Ezech. 17.

magnarum alarum venit ad libanum, est tulit medullam Cedri: in orbe negotiatorum posuit illam. Para dezir lo que vemos, que la Aguilã grande de la devocion, ò la devocion de vna Aguilã grande trajo à Getrudes, medula que es del eminente cedro de Santidad, de la Religion de San Benito, à esta Ciudad mystica, y casa Religiosa del mercader celestial el Serafico Francisco, ò para injerto noble de virtudes, ò para idea de la mayor perfeccion. Pero aunque esto pudiera bastar para respuesta: descubro motivos mas altos de la Providencia divina en esta celebridad: porque cede en mayor credito de esta Comunidad Religiosa, y en mayor gloria de nuestra gloriosa San-

Bereh. lib. 12. redempt. cap. 22.

ta.

Fundo lo primero. Es la Iglesia Santa aquella hermosa Reyna, que dixo David

N. 2.

esta cercada de variedad, que es la variedad de las Religiones Sagradas (dize San Bernardo) pero aunque tienen distintos colores de perfeccion Religiosa, componen todas vna sola tela del sagrado amor: *In vestitu de aurato circumdata varietate.* (Es dize el Santo Doctor) la tunica inconsultil de Jesu Christo Señor Nuestro, y juntamente polymita de Joseph: porque es polymita en la multitud de ordenes; y es inconsultil en la vnidad indisoluble de la caridad: *Polymitam, ob multorum ordinum multimodam distinctionem, inconsultilem, propter indisolubilis charitatis individuum unitatem.* Es vna casa, aunque con distintas mansiones: porque las mansiones distintas todas se ordenan à componer vna casa: *In domo Patris mei mansiones multe.* De fuerte, que son distintos los cañones para la divina labançã en el organo de la Iglesia; pero fueran animados de vn mismo espiritu todos los cañones: *Divisiones gratiarum sunt (dixit el Apostol) idem autem spiritus.* Son distintas las cuerdas de la cithara; pero de todas resulta vna armonia agradable à los oidos de Dios. Y así se ve, que si manda à Moyses, y à Josue, que se descalcen: *Solve calceamentum;* tambien alaba à la esposa los passos que dà con el calçado: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis!* Si dispone que adornen su Tabernaculo, ò santuario vnas cubiertas de

Gravin. in 2. p. 147. Bern. ap. lay. au. Guit. Helms. lib. 1. fol. 44. Rayn. 26. Bonav. 1. 7. Epiph. Ioan. 19. Genes. 27. Bern. ubi suprã.

Exod. 3. P. 1. 1. 0.

1. Cor. 12.

Exod. 3. 1. 1. 0.

Exod. 36.

de lana, de cerdas de sayal: *Saga undecim depilis caprarum;* tambien ordena, que aya vnas cortinas de lino blanquissimo delgado: *Decem cortinas de bysso retorta;* porque así el lienzo, como el sayal es adorno de la Iglesia, siendo vno, y otro por vocacion, y voluntad de Dios. Si dexa que Abraham divida los animales en el sacrificio, no quiere que las aves se dividan: *Aves autem non divisit;* Porque (como reparò San Agustín) no aparta Dios de su agrado la paloma casera que se le ofrece, quando admite la tortola solitaria que se le sacrifica. Pero donde voy? A que se vea (Fieles) el verdadero espiritu, y discrecion de esta Religiosa Comunidad: Pues professando la mayor aspereza, la descalzèz, el sayal, y soledad mayor, haze fiesta à la menor aspereza, y austeridad que professò Getrudes; alabando à Dios en este instituto como en aquel, viendo à vno, y otro vivificado de vn mismo espiritu por la divina voluntad: *Idem autem spiritus.* Veis como cede en credito en esta santa casa el celebrar à Getrudes.

Exod. 26. Gregor. lib. 30 moral. cap. 10. Nisus. de vit. Moys.

Genes. 15. Aug. 16. de Civitat. cap. 24.

N. 3.

Pero cede tambien en gloria de nuestra Santa, que la celebren las Madres Capuchinas: Porque el espiritu de las Madres Capuchinas descubre la sublime perfeccion de nuestra Santa. Veanse, que estàn muy de fiesta aquellos Serafines mysteriosos de Isaias. Alabando estàn à Dios, à quien adoraban en vn folio Magestuoso: *Et dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Y suponiendo, con el Abad Galfrido, que son simbolo de vnos Religiosos espiritus: *Quid per seraphim intelligimus, nisi monastice perfectionis viros?* Facilmente los miro imagen de esta Religiosa Comunidad de Serafines, hijas de el Serafin humano Francisco. Pero notese las señas. Como estaban ò cubriendo con sus alas su rostro: *Duabus velabant faciem.* Veis ai el velo de las Religiosas, que mas? Cubrian con otras à las los pies: *Duabus velabant pedes.* Así explican la clausura. Y tenían calçado? No, dize San Dionysio: que en su descalzèz muestran la austeridad, retiro, y desnudez, de toda conveniencia exterior: *Calceorum privatio, id quod solum ac liberum est, atque desertum, & purum ab omni externa commoditate, contendit.* Y que hazian estos Serafines? Volaban continuamente

Isai. 6. Galfrid. ap. Trilim iii.

Bern. serm. 4. de verb. Isai.

Dionys. de eccl. Hier. cap. 15.

con las dos alas, dize Isaias: *Duabus volabant.* Pues advierte la forma; dize S. Germano: Que volando, estàn en forma de Cruz: *In forma Crucis volantes.* Veis ai la vida de las Religiosas Seraphicas: Vn continuo volar en los exercicios de la perfeccion, crucificando sentidos, pasiones, y potencias, para volar: *In forma Crucis volantes.*

Germano de Cruz.

Bien: y à donde vuelan? à su Dios (dize S. Bernardo) porque a den, y se abrasan en su amor: *Quod enim Seraphim volanti, nisi in eum, cuius ardet amore?* Este es el empleo de las almas Religiosas: Volar amantes, y aspirar à la vnion con la Divina Bondad. Pero notese lo primoroso del vuelo. Vuelan Crucificadas, y amantes: Con quantas alas? Con dos: *Duabus volabant.* Porque no, con todas seis? Esto es lo primoroso: que aunque Dios les dà muchas alas, no vuelan con todas las alas que les dà; sino se conservan humildes quando mas amantes, sin hazerse, y passarse à atrevidas, con el amor: *Duabus volanti.* Veis ya (Fieles) retratadas en los Seraphines à las Madres Capuchinas: Pues oid la fiesta de los Seraphines; que estàn glorificando à Dios, dize Galfrido: *Vi Dominum glorificent.* Y porquè es la fiesta? Vean (dize San Bernardo) al volar à Dios, que estaba en vn Throno excelso, y elevado su Magestad: *Super solum excelsum, & elevatum.* Mas claro: vian la Bondad de Dios, que elevò al hombre, hasta hazerle Throno de su grandeza: *Vi hominum misericors elevatio designatur;* à vista de esta bondad, hazen fiesta los amantes Seraphines: *Vi Dominum glorificent.* Ea, digamoslo vnã vez. Buela esta Religiosa Comunidad de Seraphines à la vnion amorosa con su Divino Esposo Jesu Christo: *Duabus volabant.* Y como al volar à esta vnion, descubren à Jesus en Getrudes como en Throno: celebran, alaban, y glorifican à la divina Bondad, que elevò tanto à Getrudes: *Super solum excelsum, & elevatum.* Luego es gloria de Dios, y de Getrudes, que le celebre esta Religiosa Comunidad de Seraphines: porque solo quien vuela tanto en perfeccion, puede descubrir la grande perfeccion de Getrudes, Throno de Jesus. En hora buena se celebra aqui, para que à qui se vea la

N. 4.

Bern. serm. 4. de verb. Isai.

Bern. serm. 2. de verb. Isai.

Galfr. ubi suprã.

Bern. serm. 1. de verb. Isai.

deuocion prodigiosa de este Throno. Pero, como es Throno de Getrudes? Solicite-

Ecce Sponsus venit: Exite obuiam ei. Matth. 25.

§. I.

Corazon de Getrudes con siete vacios, que llenó, y elevó el vno Dios.

N. 5. Bien puede, yá salir de cuydado la esposa Santa de los Cantares; que yá se cumplió su desco. Ansiosa preguntaba à su Divino Esposo, le dixesse, y mostrasse el sitio en que hazia su estancia al tiempo del medio dia, que es (como explicó Origenes) quando muestra lo mas ardiente su Luz, y de amor: Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascat, ubi cubet in meridie? Y què respondió el Esposo? Entónces no vemos que le responda: porque reservó esta respuesta para el tiempo de Getrudes. Pues donde morais, Señor? In Getrudis corde, dixo à vna alma santa: en el corazon de Getrudes: esse es (dize) el sitio en que me hallarán las almas que me buscan: In corde Getrudis inuenietis me. Salio yá de su cuydado la Esposa; pero entró yo en cuydado de saber, como está el Señor en el corazon de Getrudes. Está como Rey en su Palacio? Como Salomon en su Carroza, y Throno? Está como Esposo en su Thalamo? Como Juez en su Silla? Como Maestro en su Cathedra? Está como Arbol de Vida en su Parayso? Está como el Sol en su Cielo? Está como Fuente de espiritus vitales? Como está? Está (Fieles) de todos estos modos, como consta de su vida.

N. 6. Pero veamos què responde el Evangelio. En él se introducen diez Virgenes, que salieron à buscar al Esposo, y à la esposa que (en la aplicacion de la Iglesia) son, Jesu Christo, y Getrudes. Exierunt obuiam sponse. Pero despues dize, q se oyó vn clamor, llamando para que saliesen à recibir al Esposo, porque llegaba yá: Ecce sponsus venit: exite obuiam ei. No reparais? El Esposo es el que llega? Y la Esposa? No buscaban à vno, y otro? Si: Sponse, & sponsa. Pues co-

Orig. hom. 2. in Cant. Cant. 1. Bl. f. n. ap. pend moril §. 4. n. 8. Buccellion 17. Non e. and. lib. 1. cap. 4. Andrad. in Vir. p. 3. p. 15.

mo al llegar, viene el Esposo solo: Ecce sponsus venit. Y Getrudes, que es la Esposa? divinamente San Hilario! No veis (dize) que es yá vna cosa con el Soberano Esposo? Es verdad que buscaban al Esposo, y à la Esposa: à Jesu Christo, y Getrudes; pero al llegar cerca, hallan à la Esposa tan vnida cõ su Esposo: à Getrudes tan intimamente vnida con Jesu Christo, que yá no parecen dos, sino vno: Sponsus obuiam tantum proditur (dize San Hilario) erunt enim iam ambo vnum. Dize pues nuestro Evangelio: Querels saber como está Jesu Christo en el corazon de Getrudes? Ecce sponsus. Está como el Esposo en sí mismo: Está como el todo en nada: porque obra en aquel corazon, tan como dueño, tan como todo, por no hallar en él resistencia, de semejanza, embargo, ni medio que le impida, que está como si no estuviera mas que el Esposo, en fuerza de la amorosa vnion que tiene con él: Ecce sponsus. In corde Getrudis: erunt enim iam ambo vnum. Es hecha conmigo vn Espiritu, dixo el Señor.

O valgame Dios, y la inmensidad que desde aqui se descubre! Quien dirá lo que obró el amor divino en aquel corazon? què favores! què ternuras! què caricias! què extremos de increíble familiaridad? Confieso (Fieles) que es asumpto, que excede à toda la eloquencia, y aun à toda la admiracion. Què diga Dios à Getrudes: Sin ti no puedo passar! Que admirando la Santa tal extremo, añada el Señor: Me parecia que estaba solo en el Cielo sin ti! Què venga el mismo Jesu Christo, como su Capellan, à celebrarle vna Missa! Què diga este Señor, que quanto trabajó 33. años en este desierto: Ninguna otra cosa fue que vna embajada de su desposorio con Getrudes! Que pãse à afirmar, que quando ningun otro fruto huviera conseguido, de todo el discurso de su Santissima Vida, Passion, y penosissima Muerte, que la alma de Getrudes, se tuviera por satisfecho. Què le imprima en el corazon sus Sacratissimas llagas! Què le selle el corazon

Hilar. Ch. non. 7. in Mathe.

Lib. 1. in Jo. cap. 17.

Lib. 3. in Jo. cap. 5.

lib. 4. cap. 50.

lib. 4. cap. 3.

lib. 4. cap. 50.

lib. 2. cap. 4.

Ibid. li. 2. cap. 7. Buccellion 17. Non e. and. lib. 1. cap. 4. Har. Sch. cons. lib. 3. l. 2. 18. p. 6. in append. no. 8. 4. n. 8.

N. 8.

Proc. 23. Inchin. Scal. cal. mand. cor. Har. Sch. Scbol. cord. l. 2. l. 2. 5.

N. 7.

Messa vit.

Marian. ap. li. 1. cap. 3. l. 3. inf. ca. 30 §. 1.

N. 9.

zón con su misma divinidad! Què le diga que estodo soy, y que le tiene vnido consigo tan en vno, como con el fuego se hazen vn metal el oro, y la plata! Para què se puso el otro à fingir, que Vulcano hizo vno de dos amantes, al fuego, si es en Getrudes verdad, lo que solo pudo componer allà la ficcion? Ved quien ha de hablar de esto dignamente? Resuolcos saludar desde la O:lla ocecano tan inmenso, confundiendo, y todos, de vér que no dexamos obre Dios en nuestro corazon, lo que desea su bondad; y hablenos de la disposicion de Getrudes, para tã intima vnion cõ Jesu Christo, que es lo que mas puede conducir à nuestro aprovechamiento.

Es cierto (Catholicos) que à todos nos pide Dios el corazon; y què hablando con cada vno le dize: Filt, perbe mihi cor tuum. Dame tu corazon hijo mio. Noten e bien las cinco palabras, dize Gabriel Inchino. Dize el Señor: Hijo, y no hombre, porque habla con el Christiano especialmente: Filt: Dize que le dè el corazon, no que le preste, ò le venda: Prabe, Dize à mi, no al mundo, no al demonio, no al apetito: Mini. Pide el corazon su Magestad, porque lo demás no le agrada, sin el corazon. Cor. Pide vn corazon que sea tuyo; que no le tengas enagenado: Cor tuum. Esto es (almas) lo que pide Dios; pero que le damos? Vnos no le quieen dar el corazon, por que le tieneti dado à los vicios, otros le prestan por vn poco de tiempo, mas luego le buelven à pedir: otros le venden por el interés que les dà Dios de salud, honra, y conuulco: otros le dan partido, que i:ndo con, poriet el imposible de fervir à dos Señores: otros dan à Dios el corazon, pero no de ocupado. Y Getrudes? El mismo Señor lo dixo à la Venerable Mariana de Jesus, cuyos exemplos honraron esta Ciudad. Mostró le la grande perfeccion de Getrudes y le dixo: Esta es vna alma, que desde muy pequeña me entregó su corazon, y nunca le inclino à cosa de la tierra. Veis la donacion de Getrudes, irrevocable? Prabe mihi cor. Veis al vacio de todo lo que no es Dios? Pues por esso mereció tanto lleno de su divino esposo: Ecce sponsus.

Entiendo agora, por què hablando, de

nuestra Santa, dize el Señor era la alma mas junta con la Magestad, la mas fiel de todas las de su tiempo. Y el Evangelio lo dize: Decem Virginitas. A diez Virgenes compara el Reyno de los Cielos, que es la Iglesia. Por què à esse numero? Por significar la vniuersidad de todos los fieles; dize el P. Maldonado. Para significar en el numero perfecto de diez (dize Paulo Granatense) la perfeccion de la Christiandad: Christianitas omnem numerum virtutum continet. Luego aplicarlo la Iglesia à Santa Getrudes, fue dar à entender que tiene como todos la perfeccion. Sea asispero por què? Repatrese en esse numero. Compónese del vno, y el cero. El cero què es? Por si nada; pero juntandose esta nada con el vno, forma el perfecto numero de diez: De fuerte, que ofreciendo el cero su nada, su vacio de todo, al vno, le dà este vno toda la perfeccion, que no tiene el cero solo por sí: Sinè me nichil. Que dixo el Mediolanense, del vno. O Getrudes admirable! Todo te llena el vno de Dios de tus divinos dones, porque le ofrecite tu corazon como cero, vacio de todo lo que no es Dios: Decem virginitas. La perfeccion del diez tienies; porque llena Dios en ti el vacio, y defnude de todo lo criado, y de ti misma para vivir en tu corazon solo tu divino Esposo Jesus: Ecce sponsus: in corde Getrudis: erunt enim ambo vnum.

§. II.

Cero primero del corazon de Getrudes; el vacio de su estimacion propria que llena Dios.

Pero individuemos estos vacios de Getrudes, para tan copioso lleno. No tengo por acaso, que fallisse de esta vida Getrudes de setenta años. Es numero mysterioso el de setenta. Significa (dize San Gerónimo) el curso d. la alma en esta e:ta: mortal! Que son los setenta años que está en la captividad de esta Babilonia el escogido pueblo de Dios. Significa (dize el Doctor maximo) y el descanso eterno, def-

Inf. li. 4. cap. 4.

Mal. 2. in Mathe. 25.

Palat. in 25. Math.

Simile.

Picini. ii. 19. Gab. 18.

N. 10.

Andrad. viz. Getr. p. 3. cap. 3. cap. 6. §. 2. Ieron. in Zoo. 1. 6. I. fol. 23. P. fol. 89. Ieron. in def-

Isai. 23.
Rup. li. 7.
In Num. 18.

despues de los trabajos de esta vida; y significa (dize Ruperto) el lleno del Septiforme Espiritu divino. Pues salir de setenta años nuestra Santa de esta Babilonia al descanso eterno, llena del divino Espiritu, que será? El mismo numero lo dice. Compose a setenta, siete vezes diez, que son siete vezes vno, y siete vezes cero. Pues está mostrando Dios, con llevarla al eterno premio de setenta años, que tuvo siete ceros, siete vacios, por los que se dispuso al lleno del vno Dios, que le hizo vno consigo: *Erant ambo vnum*. Atencion, almas Religiosas, y Espirituales, que no han de ser siempre los Sermones para los pecadores, y veamos con la brevedad posible estos ceros.

N. II.

El primero es el vacio total que Getrudes tuvo de su propia estimacion. Qué fue toda su vida, sino vn continuo exaltarla Dios, en virtudes, y en favores? Pero qué fue toda su vida, sino vn continuo abatirse Getrudes, estando fija en el conocimiento practico de su nada? Se llamava; vaso quebradizo, miserable, flaca, indigna; y así preguntando al Señor vna alma santa, por qué la avia transformado en si mismo? Le respondió: *Porque quanto mayores cosas obrò en ella, tanto mas se baxò à lo profundo, por el conocimiento de su flaqueza, y nada.* De esta fuerte forma el primer diez transformando al cero humilde el vno Dios, formando vna Pyramide de perfeccion en Getrudes, porque la Pyramide quanto mas se eleva, es menor. He reparado en aquel cantico de los mancebos del horno, que combidan à todas las criaturas à las divinas alabanzas, no combidan al firmamento. Si le nombran; pero no le combidan? Me diràn que lo suponen: *Benedictus es infirmamento caeli*. En las demás cabe duda, y por esto las combidan: *Benedicite, Benedicite*; pero del firmamento se supone, porque no se duda: *Benedictus es*. Bien está; pero qué tiene el firmamento, para que se suponga que dà tanta gloria à Dios? Es porque continuamente se mueve, obediendo prompto la divina voluntad. Es porque está poblado de estrellas, que están publicando la grandeza de su infinito

Lit. 1. in
Gen. 4.

simil.

Dmt. 32

poder? Por mas, dize Ricardo de San Laurencio, es así que el firmamento se halla doblado, y hermoseado con estrellas: es así que no se mueve sino obediendo à Dios; pero junta con esta hermoñura, y obediencia, el no moverse jamás de su lugar: *Firmamentum licet velocissimè, & continuè volebatur, locum tamen non mutat.* Ea, pues: No se dude, sino se suponga que glorifica à Dios el firmamento; pues no muda su lugar, hallándose tan favorecido de Dios: *Benedictus es in firmamento Caeli*.

N. 12.

Pero aguardar, que no dizen que el firmamento glorifica à Dios, sino que Dios es glorificado en él: *Benedictus es in firmamento*. De quien es glorificado? De quien sino de si mismo? Porque Dios se glorifica à si mismo, al verse en vn firmamento tan humilde, que no pierda su lugar, aun quando está mas hermoseado: *Benedictus es in firmamento*. O que no pierda su lugar, aun quando está mas hermoseado: *Benedictus est in firmamento*. O bondad inmensa de Dios! O humildad profunda de Getrudes! Dios à hermosear à Getrudes con virtudes como estrellas; Getrudes à abatirse, quando mas hermoseada. Dios à elevarla con singulares favores, por su bondad infinita; Getrudes; à no perder su lugar, que es su nada, aun quando mas la eleva aquella bondad. Pues no se diga que Getrudes glorifica à Dios; sino que Dios se glorifica en Getrudes à si mismo: *Benedictus es in firmamento*: porque à tanto, y tan total vacio de si, corresponde tan grande lleno de Dios: *Ecce sponsus*; y quem ofreciendo el cero de su nada en su propia estimacion, le haze subir el vno en la perfeccion al diez:

Decem Virginibus: ambo vnum.



6. III.

Cero 2. y 3. del corazon de Getrudes, el vacio de su excelencia propria, y voluntad.

N. 13.

Segundo diez, en el segundo cero, y vacio. Este es del apetito de su excelencia propria, y propria perfeccion. Pues qué (dircis) no deseaba su perfeccion Getrudes? Si, almas; mas no para su propria excelencia, sino para sola gloria de Dios. Primor es este, que penetra poco las almas. Aspiran muchas à la perfeccion; pero à su modo: sin advertir, que suele ser el amor proprio grande maestro de perfeccion, buscándose à si mismo, y pretendiendo su excelencia propria en la perfeccion; que procura aspirar. Pero ¿sabeis que haze Dios? dize San Bernardo. Para enderezarlas les conserva ciertas imperfecciones, que suelen ser las que aborrecen mas, para que se miren siempre imperfectas, y purguen aquel apetito de su excelencia propria. Defazonose interiormente Getrudes, y aun confiesa que se impacientò, con ocasion de vn entredicho que el Prelado puso: dexò de tener las comunicaciones familiares que solia con el Señor, sin quererle responder, preguntando la Santa, quanto duraria el entredicho à Getrudes, Señor? Oigamos lo que le responde su Magestad: *Para que recibiendo favores tan soberanos de mi, emiendas lo que eres por mi; y careciendo de ellos, conozcas lo que eres por ti misma.* Pregunto aora; este vacio que caulan estas imperfecciones aborrecidas, impide la union con Dios? Qué es impedir.

In Job. 3.
cap. 16.

N. 14.

Diga Moyses. No acaba de admirarse, al ver vna zarza, toda embestida de fuego, y sin consumirse sus espinas: *Videbat quod vultus arderet, & non combureretur. Mirabat ur*, dixo Hugo Victorino. Como es esto? Dize Moyses. Como se compeadeze fuego, llamas, arder, con permanecer las espinas? Mas claro. Como se avienen llamas, fuego, y ardores de vn Dios amoroso con espinas de imperfecciones, y faltas? Si es fuego consumidor, como las dexa sin

Exod. 3.
Hug. Vig. iii.

consumir? Este es vn primor del divino fuego, dize Hugo Cardenal: *Amor sapientie lumen habet, sed non consumptionem*. Lo atendeis? Si el fuego destruyera en la zarza las espinas, pudiera olvidarse la zarza de que era zarza. Pues esto no, dize el fuego sapientissimo. Arda la zarza, poscala toda el fuego; pero mirese con sus espinas, para que si la llama la ennoblezca, la eleva, y la hermosea, tenga en las espinas quien le acuerda su miseria propria de zarza, con que quede en vacio de satisfaccion de la hermoñura que tiene con el fuego: *Amor lumen habet, sed non consumptionem*. Mira Dios à Getrudes con este vacio de proprias satisfacciones: mirala renunciar el apetito de su excelencia propria, sufriendo las espinas de las imperfecciones que aborre; y le corresponde amante con el lleno del fuego de su amor, y de si mismo: *Ecce sponsus: in corde Getrudes: ambo vnum*.

164. in
Hug. 3.

Deu. er. 4.

Hug. Car.
in Exod. 3.

N. 15

Tercero diez en el tercero cero, y vacio de su propria voluntad. Cada dia (dize el Venerable Blofio) repetia este cero Santa Getrudes 365. vezes, diciendo à Dios: *No se haga mi voluntad, sino la vuestra, amantissimo Jesus*. Tantas vezes cada dia como tiene dias el año renuncia Getrudes su propria voluntad? Como no à de admitirle Dios à su interior cariño? Para poder entrar el Summo Sacerdote à lo interior del Santuario, ordeno Dios que en la orla de la tunica llevase vnas campanillas de oro: *Mixtis in medio tintinnabulis*. Saben quantas eran? Tantas como los dias del año, aunque sea bixento, dize Clemente Alexandrino: trecientas y sesenta y seis: *Trecenta sexaginta sex tintinnabula*. Qué imagen mas propria de Getrudes, quando otras tantas vezes suena renuncia de su propria voluntad todos los dias; para entrar al trato intimo con Dios? Pero qué consigue con la disposicion de esta renuncia? Ya el Señor lo dice por su Propheta Oseas: *Dicam eam in solitudinem*; & loquar ad cor eius. Yo (dize) la llevarè à la soledad, y le hablarè al corazon. Que se entienda de Getrudes, lo expone el Señor: porque hablando de nuestra Santa à otra Getrudes, le dixo las mismas palabras: *Tengo de*

Blaf. in
monil. cap.
12. n. 4.

Exod. 28

Exod. 28

Clemente
Alex. li. 5.
strom.

Osee 2.

llevar à mi escogida à la soledad, para hablarla allí al corazón. Pues Dios mio, no podéis hablar al corazón de Getrudes en otra parte? Porque la quereis llevar, para hablarle, à la soledad? Notad lo que dize Dios: *Porque ella siempre me responde conforme à mi voluntad, y gusto.* En la soledad responde? Si. Entended el secreto. Dais vna voz en ellas calles: y no ois respuesta de la voz; pero si la dais en la soledad? Ois que responde el eco. Y que responde? Nuestra misma voz. Pues à la soledad (dize Dios) he de llevar à mi escogida, para hablarle: *Domineam in solitudinem*: porque siempre me responde conforme à mi voluntad. Que responde? Lo mismo que dize Dios. Dize Dios, *Salud?* Responde Getrudes, como eco, *Salud.* Dize Dios, *Enfermedad?* Responde la conformidad de Getrudes, *Enfermedad.* De la misma suerte en todo, porque como es vn corazón en soledad, en vacío de voluntad propia, no se oye en el corazón de Getrudes, sino el eco de la voluntad de Dios: porque llena la voluntad de Dios aquel total vacío de propia voluntad: *Ecce sponsus: in corde Getrudes: ambo unum.*

§. IV.

Cero 4. y 5. Del corazón de Getrudes, el vacío de propiedad, y propia honra por la de Dios.

N. 16.

Quarto diez en el cuarto cero, y vacío del corazón de Getrudes. De que? De propiedad en los favores de Dios. Las almas propietarias, aunque con humildad, y verdad conozcan, que lo que reciben no es suyo, sino de la Divina Bondad; pero gustosas, y bien halladas con lo que reciben, si les falta, luego se turban, e inquietan: porque propietarias se afieron, y apegaron al favor que recibieron. No así Getrudes: porque verdadera pobre de Espiritu, recibia las comunicaciones divinas: sabeis como? El mismo Señor lo dixo: *Como el ayre recibe los rayos de la claridad del Sol.* Aquí se muestra el vacío. Profigue ora el Señor, explicando el lleno: *Para que penetrada (le*

Lib. 2. in fin. cap. 6.

dize) con este rayo univiro, te habilites para mas familiar unioe conmigo. Que es esto? Por que recibe Getrudes, como al Sol el ayre, se habilita para la divina unioe? Dios lo dize; pero vn texto nos lo explicará.

Vió Eliás que passava vn viento fuerte; pero no venia Dios en el viento: *Non in Spiritu Dominus.* Passó luego vn terremoto, y ni allí venia Dios: *Non in Commotione Dominus.* Siguióse luego vn fuego grande; pero ni venia Dios en el fuego: *Non in Igne Dominus.* Ultimamente, vino vn ayre blando, y sereno, y en este venia Dios: *Post ignem sibilas auræ et tenuis.* Los Setenta: *Est ibi Dominus.* Mo reparais? De el ayre haze Dios Throno para su grandezza? Si, dize Tertuliano; pero del ayre que no se turba, sino se queda sereno: *Sedet in Throno Spiritus eius qui non turbine glomeratur, sed est tenera serenitatis apertus, et simplex.* Valgate Dios por ayre, tan favorecido de Dios! Que tiene el ayre, para merecer vn favor tan singular? Digamoslo de vna vez. Que recibe sin propiedad la luz. Quanto ha (pregunto) que ay ayre? Mas hade cinco mil años. Quien le ilustra, y le calienta? El Sol. Todos los dias? yà se ve. Dime, ayre tienes caudal de luz? O divina enseñanza! Con ser así que ha tantos siglos que se ve favorecido del Sol con tanta luz, no dize, ni puede con razon dezir, que tiene claridad: porque todos los dias amanece con la necesidad misma de que le ilustra el Sol. No es esto lo mas. Y à el Sol le ilustra al amanecer; pero tambien se le esconde quando anocheze. Y el ayre? Tan sereno se queda sin la luz, como con la luz, porque no recibió la luz con propiedad. Pues este, este es (dize Tertuliano) el electo para Throno de Dios: *Est ibi Dominus*: porque este se queda con la misma serenidad, y sin turbacion, ausentandose la luz, como teniendo luz: *Qui non turbine glomeretur, sed est tenera serenitatis.* Ora se entenderà lo que dixo Dios de Getrudes, que se habilitaba para la mas familiar unioe con su Magestad, recibiendo los favores como el ayre los rayos de la claridad del Sol: porque recibiendo los divinos favores sin afirse à ellos, se quedaba

N. 17.

3. Reg. 19.

70. iii.

1. Cor. 11. de Pastoral. 6.

Simil.

N. 18.

en su pobreza; quando le falaban con la misma serenidad. Por esto elige su corazón para throno: *Est ibi Dominus*; y por este vacío llegó à tan cumplido lleno de unioe con su Divino Esposo: *Ecce sponsus, in corde Getrudes, ambo unum.*

Quinto diez es el quinto vacío, y cero del corazón amante de Getrudes. De que es? De su honra, y conveniencia propia, por la honra, y los intereses de Dios. Nada tenia, porque fuese Dios conocido, y servido de sus criaturas, procurando el bien de estas con ardentissimo zelo. Sabeis como? *Desecando* (son palabras de su Vida) *que creyese lo gloria de Dios, con menor cabo fuyo, teniéndose à si mismo en poco por la honra de Dios, y la salvacion de las almas.* O confusion grande de los que tenemos por oficio zelar la honra de Dios! Quien ay que quiera perder, no digo honra, vida, hacienda, sino solo vn poco de comodidad, por ganar à Dios vn alma, y por impedirle vna ofensa? Será Getrudes nuestro fiscal en el juicio de Dios. Pues este vacío grande de la Santa fue medio para que Dios la vnieste consigo con mayor intimidad; y para que le ganasse muchas almas, para su mayor honra, y gloria.

N. 19.

Cant. 4. 70. iii. Amb. in Ps. 118. Ob. 11. v. 2. Ezech. in Cant. 4. n. juo 85.

Ay, Esposa, y hermana mia! dezia el Señor à su Esposa la alma Santa en los Cantares. Herido has mi corazón con vno de los cabellos hermosos de tu cuello: *Vulnus rasi cor meum in vno crine collis tui.* Me quitaste el corazón, leyeron los Setenta: *Abstulisti cor*; Me llevaste con el tuyo; lee S. Ambrosio: *Corde captivum* y todo significa (dize el V. Sanchez) que passó à ser posesion amorosa de la alma Santa: *Significant cor amantis in eius qui amatur esse possessate.* Parece que el Texto habla del corazón del Señor en el corazón de Getrudes. Y con que mereció favor tan singular? *In vno crine collis tui.* Cò vn cabello de su cuello. Parece enigma; pero ordle descrifrar à Ricardo Victorino. Que dize el Divino Esposo? Que le hirió con vn cabello el corazón; pero de donde? No de la cabeza, sino del cuello. *Collis tui.* Pues adviertase (dize) que es propiedad del cuello, vnir à los miembros con su cabeza: *Collum caput, et membra coniungit.* Luego cabello del

cuello es el pensamiento, y deseo de la alma Santa, de vnir las almas que son los miembros, con Jesu Christo su Cabeza myltica: Así Ricardo: *Collum mihi es, dum animas contere, et mihi coniungere studeo.* Este zelo de las almas es el que dize el Esposo que le hirio. Sea así; pero no tenia mas que vn pensamiento del zelo de las almas? Vn cabello, dize el Esposo: *In vno crine.* Es verdad, dize Ricardo; pero le llama vno, porque tenia la alma Santa reducidos à esse vno todos sus pensamientos. No es aquel cabello vno solo: sino vna trenza, formada de todos sus cabellos: porque no dexaba la Esposa divertir sus cabellos, ó pensamientos, ni à su salud, ni à su honra, ni à su conveniencia, ligandolos todos al vnico solo pensamiento del bien de las almas para honra, y gloria de Dios: *Vnus crinis colli est vnica cogitatio, qua circa hoc laboras.* Ea, pues, ve el Esposo Santo que su esposa es su Getrudes, defatigada su honra, y conveniencia por su honra; y esto dize que le roba el corazón: *Abstulisti cor*: Esto le lleva el corazón de Getrudes; à que le possea con mas intimidad: *Ecce sponsus: in corde Getrudes, ambo unum.*

§. V.

Cero sexto, y septimo del corazón de Getrudes, el vacío de su gusto, y el que hizo en todo su indiferencia.

N. 20.

Sexto diez en el sexto cero, y vacío: sabeis de que? De su gusto espiritual, por el gusto de su Dios. O quantas vezes cercó Dios de tristeza à nuestra Santa, dexandola (son palabras de su Vida) *en tantas simieblas de sequedad, y de lamparo, que le parecia aver perdido el contento que tenia con la Divina presencia.* Que es esto, Dios mio? Así tratais à vuestra fidelissima Esposa? Si, almas: la trata así, porque así la disponia para mas estrecha unioe. No aveis visto, que echando vn nudo en vna cuerda, se estrecha mas el nudo, quanto mas se retiran vno de otro los que quieren estrecharle? Vnidós eixavan, el corazón de Getrudes con el de su

Lib. 3. in fin. 4.

simil.

